

EL PORVENIR AVILÉS.

PERIODICO DE INTERESES MATERIALES,
INDUSTRIA, LITERATURA Y ARTES.

SALE LOS JUEVES Y DOMINGOS.

PRECIOS DE SUSCRICION.

Avila, por un mes. 4 rs.
Fuera de la capital franco de porte. 5 rs.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En Avila en la imprenta de la Viuda de Estellés; en los partidos en casa de los correspondientes; y en los demás puntos por medio de libranzas sobre correos ó por el de sellos de franqueo dirigidos á la imprenta.

PRECIOS DE LOS ANUNCIOS.

Los anuncios se insertarán á precios convencionales, así como los comunicados sobre las materias que admite el *Porvenir*, y en estos se insertarán gratis los que firmasen los suscritores no pasando de 12 líneas del tipo ordinario del periódico.

No se admite correspondencia que no venga franca de porte.

FERRO-CARRIL DEL NORTE.

Dias hace, que parece que no podemos tocar este asunto, sin que sea bajo la impresion nueva de algun nuevo suceso, mas ó menos desagradable; pero que pueda servir de pábulo al recelo de que influya en el retraso de la realizacion de esta obra importantísima bajo todos conceptos, y cada dia de mas urgente necesidad: y por tan azaroso camino vamos pasando, y tantos contratiempos venciendo, que en adelante cualquiera desgracia que ocurra, por grande que sea, por mucho que parezca anublar el horizonte de nuestra esperanza, la hemos de ver llegar con ánimo tranquilo y hasta con la seguridad de aplicarle un remedio tan pronto como eficaz.

Decimos esto á propósito de la crisis porque estamos pasando, y de las amargas dudas que se nos ocurren, despues de haber estudiado con detencion sus resultados primeros. Creimos al prin-

cipio, que la cuestion de ferro-carriles habria provocado este suceso; y que, vencido el sostenedor constante de tan buena causa, peligrarian, entre otras legitimas esperanzas, las que la Nacion entera abriga de ver comenzadas las obras de la línea del Norte. Con mas copia de datos despues, y con cartas de personas, á quienes debemos entero crédito, no solo hemos variado de opinion, sino que, casi con seguridad podemos anunciar á los lectores del *Porvenir Avilés*, que otras causas de distinto género, han dado motivo á esa crisis, á ese cambio personal en las regiones altas del poder, sobre el cual no nos es permitido discurrir, ni lo intentamos, sino en la parte que puede afectar á los intereses materiales del país, á cuya defensa estamos consagrados.

Nosotros respetamos, como el que más, esas soberanas disposiciones; no tememos tampoco que puedan influir de una manera adversa en la suerte de las Castillas; sin que por eso dejemos de sentir, y deplorar la salida de un Ministro cono-

FOLLETIN.

« PERCANCES DE UNA NOCHE. »

POR

EL COMPADRE MANGUETA.

Continuacion.

No sé por dó marchaba:
Y las manos ansiosas que tendia
En el espacio lóbrego agitaba,
Y en vano palpar algo pretendia:
Felicidad sin duda placentera!
Que ojalá hubiese sido duradera!!
Mas... el bien poco dura...
Esto lo sabe toda criatura
Sin matarse á estudiar filosofías,

Y se aprende de valde en pocos dias;
Mas no por eso dejará en su esencia
De ser, aunque vulgar, una sentencia;
Y cántame, lector grave y juicioso,
Hecho un escritor todo y sentencioso,
Cómo nada sonaba,

Y solo de mi paso acompasado
El ruido el pavimento me tornaba,
Avanzaba animoso, y rozagante
Mientras nada topaba por delante,
Ganando en cada paso, de ardor lleno,
Todo el mayor terreno
Que alcanzaban mis piernas estendidas,
Que al aire se lanzaban atrevidas.
Todo iba bien, mientras marché de frente,
Con los brazos seguro.

dor de la importancia de nuestras provincias, de su riqueza, de sus necesidades, de su porvenir, porque puede ser causa necesaria de la pérdida, por lo menos de un tiempo precioso, y que ha de parecer mas largo, por lo mismo que en esta cuestion se suceden—por triste fatalidad—casi sin interrupcion los entorpecimientos; y los casos imprevistos. Sentimoslo tambien porque una divergencia ligera, una leve variacion que se ocurra al Ministro, que merezca la confianza de Su Magestad, para suceder al Ex-Ministro Castellano, ha de aumentar este retraso, y con él crecerá la alarma, la desconfianza, y el desden de los Pueblos, y tras esto la falta de recursos necesarios. Sentimoslo en fin, porque conocedores del entusiasmo con que el pais recibió un pensamiento tan grande y tan fecundo en esperanzas para su nueva vida, y próspero destino, y de los sacrificios á que tan espontáneamente se ha prestado, pudiéramos temer, que á la abnegacion necesaria reemplazase el egoismo estéril en resultados; porque hoy clamamos; y entonces se creaba una nueva remora casi invencible para llevar á cabo los justos deseos del Gobierno tan terminantemente, y con repeticion manifestados. Antes de ahora lo tenemos dicho, y ahora lo repetimos: el ferro-carril, que atravesando la Castilla, ponga á Madrid en comunicacion con la Europa entera, y con el Océano y sus puertos ricos de vida y de movimiento, tiene que llevarse á cabo: porque es una de esas obras, que la razon, la conveniencia y el interés general reclaman imperiosamente: no basta empero, que se haga; es preciso que se haga pronto; y que para ello, cada cual ocupe su puesto, alentando los unos el espíritu público; activando los otros los *expedientes de cooperacion*, y trabajando todos de consuno á fin de dar feliz cima á este creador pensamiento, esperanzas de Castilla, y elemento incalculable de riquezas para el pais.

Y aunque en nuestros anteriores números hemos ya dado cuenta de nuestra humilde opinion acerca de la linea de conducta, á que todos, todos, sin escepcion, estamos obligados, á ley de buenos y de patricios; hoy aun creemos deber añadir algo á aquellas ideas, porque las circunstancias han dado un paso, que no todos aprecian del mismo modo. Creemos pues, que para que todos vayamos al fin único de nuestros deseos; y para

De tropezar cualquier inconveniente.
 Cuando suerte mezquina
 Quiso que al fin hallaseme una esquina
 Preparo el modo de vencer el *cabo*,
 Cual suele Marinero en el mar bravo,
 Y, apoyando mi diestra en la pared,
 Para girar el cuerpo de una vez,
 Rápido me lance con todo el brio,
 Que pude dar al mio;
 Y, al marcar medio circulo en el aire,
 —Que lo debí de hacer con gran donaire;
 Porque siempre, ó lector, me ha sucedido
 Hacer mis gracias, como muchos suelen,
 Cuando y donde lucirlas no he podido;
 Y á esos el que las cuentan, los aplaudo—
 Al ir á girar raudo,

que el Gobierno sepa los recursos conque es realmente ayudado por los pueblos, es necesario hacer el último esfuerzo de patriotismo y leal abnegacion.

Reiteramos nuestras encarecidas escitaciones á las Diputaciones Provinciales, y á los Diputados todos de todas y cada una de las Provincias interesadas en el ferro-carril del Norte; á las primeras para que formalicen luego, luego sus recursos, y á los segundos para que contribuyan dentro de su esfera con la actividad y celo, que reclaman los intereses que representan.

Si unos y otros trabajan de comun acuerdo, unidos y compactos, y auxiliando el buen deseo del Gobierno, que no puede estar mas evidentemente demostrado, en buena ley; y si, como esperamos de la justificacion de este, presta por su parte un apoyo eficaz á tan nobles esfuerzos,... no creemos que tengan que temer los Castellanos, ni los Leoneses, ni los Cantabros; ni cuantas provincias están ligadas en intereses con esta cuestion, y que en ella libran su porvenir; y el ferro-carril del N. se hará; y aun se comenzará muy pronto; y se comenzará porque asi lo anela el bondadoso corazón de S. M.; porque el Gobierno está interesado en cumplir sus compromisos; porque la conveniencia lo exige, y á ella sacrifican los Pueblos sus recursos: se hará, y se comenzará al momento porque los Diputados ayudarán al buen deseo del Gobierno, y reunidos en un solo pensamiento harán valer la importancia de sus reclamaciones justísimas.

No pedimos nosotros á los Diputados de nuestra Provincia su voto en el Congreso, porque es deuda que ya tienen contraida con los pueblos, y con su conciencia; á los cuales no pueden faltar: pediremosle empero *actividad, diligencia, y union*; les pediremos el empleo de todas sus influencias naturales y legítimas; pedimosles en fin, no que sostengan la *justicia de nuestro derecho*, sino la *urgentísima necesidad* de que se realice pronto en bien de los intereses generales y locales. Cuenten, si así llenan sus deberes, con la gratitud de los que les han elevado á tan honroso y distinguido lugar, desde el que tanto bien pueden hacer con su celo bien dirigido, como daño causar con su indole y apática conducta.

En momentos de prueba como los que han

Al *semicircular* sobre el pie diestro,
 Cual de la *aérea Guy* pudo el Maestro,
 ¡Pláf! otro cuerpo grave, resistente,
 De empuje, y de poder chocó conmigo,
 Con impetu tan fiero,
 Que, á pesar del esfuerzo extraordinario
 Conque traté de asirme á mi contrario,
 Para evitar rodar tras mi sombrero,
 Despues de unos instantes
 Que estuvimos entrambos oscilantes
 Del choque rudo por la atroz violencia,
 Juntos caimos sobre el lodo, envueltos
 Con *otro cuerpo*, cuya impura *esencia*
 Ahogó la voz, porque cerró la boca
 Así que á la nariz súbito toca.
 (Se continuará.)

llegado para los representantes de Castilla, es cuando se puede lucir las cualidades poco comunes que los alzaron sobre las medianías, para autorizarlos con nuestra entera confianza. Piensen que nuestros ojos, nuestros oídos, nuestras influencias personales... todo estará sobre sus pasos, sus palabras, y su conducta; y al tenor de ella, recibirán nuestra gratitud y congratulaciones, ó nuestra reprobación unánime; tanto más valederas una ú otra, cuanto que van á tomar su origen, de la cuestión mas grande, mas vital, que pudo surgir jamás para los olvidados intereses de la leal Castilla.

A. Z.

MEJORAS LOCALES.

En medio de la violencia conque nuestra atención toda es llamada á las cuestiones palpitantes de interés general, no podemos dejar de consagrar algun momento á los intereses locales; cuando una necesidad manifiesta se ofrece á reclamar nuestra débil cooperación para pedir, y aun proponer su pronto y natural remedio. Esto está muy en el círculo de nuestros deberes, y muy en la esfera de nuestros deseos; tanto más compatibles con los que hasta hoy han absorbido todo nuestro pensamiento; cuanto que habiendo partir el resultado de unos y otros de diferente origen, pueden ser simultáneamente servidos y ayudados; con tal que tengamos la buena fortuna de acertar en la demanda.

La que hoy vamos á presentar á discusión, por decirlo así, merece bien los honores siquiera de ser atendida; y creemos que lo será no por lo que tenga de nuestra, sino por lo que tiene de justa y necesaria. Creemos que serán aceptadas nuestras consideraciones por leales y bien intencionadas, tanto por el Cuerpo Municipal, á quien en primer término incumben, cuanto por la Autoridad superior de la Provincia, á quien en último extremo han de venir; conociendo como conocemos, el celo de aquella corporación, y su interés por el buen servicio público; y la ilustración y actividad enérgica, unida al buen deseo que caracteriza á nuestro jefe provincial. Entremos pues en nuestro propósito, en el cual protestamos, que no vá envuelto ningún otro interés que el del Pueblo, ni pretendemos más que remediar una necesidad, sea cual fuese el medio mas adaptable, y que el que propongamos, no será para nosotros *exclusivo*, sino en cuanto no se halle otro mas ventajoso, mas útil, y por tanto de merecida preferencia.

Hechas estas necesarias salvedades, vamos á tratar de llenar el punto de Mercados necesarios en esta capital que será objeto de mas de un artículo; pues nos proponemos tratarle con la extensión y copia de datos que indudablemente merece.

Hace escaso ocho días, que se inauguró la apertura del nuevo Mercado cubierto, construido en el solar de la cárcel quemada, celebrándose en él el mercado público del viernes. Nosotros asistimos como muchos otros, llevados de la curiosidad, y de cierto otro sentimiento que nos hizo preveer que podíamos observar algo, que me-

reciese nuestras humildes tareas. En efecto, allí estuvimos envueltos en el remolino angustioso, que formó la concurrencia comprimida por el número, y la estrechez del local; y sufrimos los embates y atropellos comunes, y oímos los justos desahogos, que aturdián el recinto más que las voces de escitación á la compra; que en tales días suelen asordar al concurrente. Como todo el pueblo presencié aquellas escenas, estamos relevados del empeño de describirlas; y el sentimiento conforme de todos declaró una verdad, á saber: «*Que el mercado cubierto no puede servir para los días de Mercado público.*»—Sentada esta proposición, de ella vamos á partir para deducir las consecuencias legítimas. Sea la primera: «*Que el Mercado cubierto ni por su estrechez, ni por su posición puede servir más que para el surtido diario de la Capital.*»—2.ª «*Que Avila necesita, con toda urgencia, que se determine un local fijo para los Mercados públicos semanales que por sus circunstancias llene todas las exigencias del buen servicio y comodidad pública.*»—De ambas proposiciones nos vamos á ocupar breve y metódicamente, tratándolas como merecen por su entidad, y como uno de los ramos más atendibles é importantes de policía urbana, y de los más recomendados por las leyes de buen Gobierno; y como un punto en que mas de pronto se fija la consideración del que quiere juzgar los adelantos y el estado de cultura de un pueblo, y sus legítimos administradores. Haga todo el mundo, en lo posible, abstracción de los intereses personales inmediatos, meditando, que el bien público, no es sino el resultado de la suma de mayores intereses individuales; y que en Administración la menor suma de males, dá probado el verdadero interés general.

A. Z.
(Se continuará.)

EXTRACTO DE LA GACETA DE MADRID.

Las del 18, 19, 20 y 21 contienen Reales decretos de nombramiento de comandante del Real cuerpo de Guardias Alabarderos, al general de los ejércitos nacionales, duque de Castroterreño y promoción á capitán general del teniente general D. Pedro Villacampa.—Otro, haciendo merced de títulos de Castilla, para sí sus hijos y sucesores á D. Agustín Armendariz.

MISCELANEA.

El *Duero* periódico que se publicaba en Valladolid, consagrado á la defensa de los intereses de Castilla ha cesado de publicarse. En su último número del jueves 18 del corriente, se despide de sus suscritores con las siguientes líneas.—«Con este número cesa la publicación del *Duero*. Sumamente reconocidos á la honrosa acogida, que nos han dispensado nuestros suscritores y amigos, les rogamos que no atribuyan á falta de fe, de convicción, y de valor, la retirada que hacemos por causas superiores á nuestro deseo. Otros nobles adalides tiene Castilla en el *Despertador*

«Montañés, y en el *Porvenir Avilés*, que sostendrán su justa causa, con mayor talento, sino con mejor voluntad.»

Harto justo debe ser nuestro sentimiento por la falta de tan ilustrado y distinguido defensor de los intereses de Castilla; y deseamos que desaparezcan esas causas que á tal paso le han obligado, para verle volver á lucir en la arena periodística, como ha lucido en el breve tiempo de su gloriosa carrera. Nosotros además le prometemos procurar infatigables corresponder á la honrosa confianza, que nos dispensa; pero seguros de no poder llenar el vacío que deja, y que en estos momentos críticos ha de ser sobremanera notable.

—**AYISO QUE IMPORTA.**—En estos días de vientos que estamos pasando, existe continuamente un riesgo, que pasa desapercibido, que puede ser de gravedad, y que tiene un fácil remedio.

Las puertas de la ciudad, especialmente las del Arco del Peso de la Harina, están golpeándose sin cesar con terrible estruendo, y con suma esposicion de cojer entre sus dos hojas á cualquier transeunte, y hacerle tortilla. Hemos visto muy de cerca este inminente riesgo, y aun podemos asegurar, que hemos librado de él á algunas niñas que, inocentes del peligro, querian ensayar sus débiles fuerzas, luchando contra todo el impulso del viento. Milagro puede decirse, que siendo este arco el paso para las escuelas públicas mas concurrido, no haya acontecido caso alguno lamentable, que sepamos. Esto merece llamar la atención de las Autoridades; y por lo mismo, que tiene fácil y pronto remedio, lo indicamos. Además, las puertas se están despedazando; y es cosa de algun coste su reparacion en un día necesario. ¿Por qué no se descuelgan y guardan? ¿Para qué son hoy necesarias? Y ya que no se apeén, que seria lo mejor, ¿por qué no se aseguran bien?

CARTA, QUE PUEDE SERVIR DE ANUNCIO.

Señor Bachiller Machacon; mi antiguo correspondal: Allá vá el 2.º *Suplemento al Semanario Cristiano y Literario* del 17 de los corrientes, núm. 38; y si Vd., que no es muy dado á jugar del voquiblé, ni tampoco atribiliario, ni catilinario, halla algo que contestar á esas cristianas y literarias lineas; puede remitirme su respuesta, que irá en el mismo sitio y lugar, donde yo cuento mis negras desventuras: pero con las condiciones siguientes: que venga á tiempo para que entre en caja, que no provoque Vd. ni personalice... ¿estamos?... Por lo demás;

Que sea verso ó que sea prosa,

Le es igual al Segoviano;

Hable Vd. en castellano,...

Que es exigencia forzosa;

Que yo entanto me voy á los Montes de Aldealgordo á ver á los Ingenieros Ingleses, y á brujulear lo que pueda. Soy de Vd.

El Compadre Mangueta.

GACETILLA RELIGIOSA.

Hoy 25 de Noviembre, Santa Catalina Virgen y Mártir.

Viernes 26, Los Desposorios de Nuestra Señora; y San Pablo Alejandrino Obispo y Mártir.

Sábado 27, San Facundo, y San Primitivo, Mártires.

Ciérrense las velaciones.

TRASPORTES.

Correos.—El de Madrid entra en esta ciudad diariamente de nueve á diez de la mañana.

Sale todos los días á la una.

El del Barco y Piedrahita, entra los lunes, jueves y sábados de ocho á nueve de la mañana.

Sale los martes, jueves y sábados á la una.

Diligencias del Norte y Mediodía de España.

Entran de Madrid y Salamanca todos los días impares á las tres de la tarde; y salen para los citados puntos tres horas despues de su llegada. Esta empresa reserva todos los viajes seis asientos para los viajeros que le soliciten en esta Administracion. Precios; 50, 40 y 30 reales asiento en berlina interior, rotonda y cupé.

Diligencias.—Postas Generales.—Entran y salen los días impares en este mes; reservando para esta poblacion seis asientos.

Precios, 50 40 y 30 rs. en Berlina, Interior Rotonda y Cupé.

MERCADOS NACIONALES.

Valladolid. En el Canal. Trigo, de 23 á 24 1/2, rs. fanega.—En la ciudad cebada, á 14 reales fanega en el puesto, y 15 rs. por los forasteros en las calles.—Garbanzos de 54 á 110, segun clase

Medina del Campo. Trigo, de 21 á 23, rs.—Cebada de 10 á 12 rs.

Rioseco. Trigo de 22 1/2 á 24, nuevo; y añejo, de 25 á 25 1/2.

Arévalo. Trigo añejo, de 23 á 24, nuevo, de 19 á 22, cebada de 11 á 12.

Villalon. Trigo, á 23 rs., cebada, á 10 rs.

Salamanca. Trigo de 20 á 22, cebada de 10 á 11 rs.

Zamora. Trigo, de 20 á 21, cebada á 10 1/2 reales.

Toro. Trigo de 21 á 23, cebada de 10 á 11 reales.

Fuentesauco. Trigo, de 19 á 21, cebada 11 rs

Cuellar. Trigo, de 22 á 23, cebada 12 rs.

Málaga. Trigo, de 40 á 52, cebada de 16 á 17.

Granada. Trigo, de 33 á 44, cebada de 14 á 18.

Estremadura. Trigo, de 28 á 30, cebada á 10 rs.

IMPRENTA DE LA VIUDA DE ESTELLÉS.